EL NORTE DE CASTILLA
MIÉRCOLES, 30 DE ABRIL DEL 2008



PEDRO VICENTE

La capital del Noroeste

EN su vigesimosegunda visita a León desde que preside el Gobierno, José Luís Rodríguez Zapatero ha vuelto a proclamar su compromiso político con su provincia de adopción. Un compromiso que deviene de un amplio catálogo de promesas contraídas en el 2004, que han ido tomando cuerpo en un ambicioso programa de actuaciones en marcha. El Inteco, la Unidad Militar de Emergencias y la Ciudad de la Energía son algunas de ellas.

En expresión del propio Zapatero, la apuesta es convertir León en el «centro neurálgico» del Noroeste de España. En esa línea, su alcalde ha aprovechado esta última visita para reclamar la sede del centro coordinador de ADIF (alta velocidad ferroviaria) para el Noroeste de España. Y por su parte, el presidente ha comprometido el apoyo de su Gobierno a un palacio de congresos y a la construcción de una nueva terminal de pasajeros que complemente la reciente ampliación de la pista del aeropuerto de León.

En suma que, de la mano de Zapatero y pese a no disponer todavía del AVE, León camina a velocidad de crucero hacia la conquista de esa oficiosa capitalidad del Noroeste, a la que se supone que aspira también Valladolid. El encontronazo entre ambas ciudades a propósito de los aeropuertos es un fiel reflejo de la incipiente competencia abierta en pos de ese mismo objetivo.

Por el momento, Valladolid está perdiendo claramente esa carrera. En buena parte por deméritos propios. Se está viendo, por ejemplo, que, obsesionados porque los socialistas no rentabilizaran la llegada del AVE, ni el Ayuntamiento ni la Junta se ocuparon de hacer los deberes imprescindibles para aprovechar sus enormes potencialidades. Para mayor fatalidad, el pinchazo de la burbuja inmobiliaria amenaza con demorar demasiados años las obras de soterramiento y la consiguiente operación urbanística derivada del mismo. Y entretanto, la Junta ha frenado en seco el plan de expansión del aeropuerto de Villanubla y no quiere ni oír hablar de un palacio de congresos.

Con este panorama, la idea de un 'pacto por Valladolid' propuesta por el PSOE provincial al PP no debería caer en saco roto, como parece haber caído. Es posible que la foto de dicho pacto beneficie a los socialistas vallisoletanos, muy difuminados tras sus duras y sucesivas derrotas electorales. Pero el PP tampoco debería anteponer su interés partidista, dando la espalda a un pacto útil para que Valladolid no pierda el tren.

En pro de la cohesión política y territorial, correspondería a la Junta armonizar las legítimas aspiraciones tanto de Valladolid como de León, tratando de que sus objetivos estratégicos no sean excluyentes sino complementarios. Pero eso es tanto como pedir peras al olmo. No sólo por la falta de autoridad política que tiene el Gobierno regional, identificado en León como el brazo ejecutor del 'centralismo vallisoletano'. También, y sobre todo, porque la Junta sigue careciendo a estas alturas de un verdadero proyecto global e integrador de la comunidad.

«Por el momento, Valladolid pierde claramente esa carrera»

nortecastilla.es/pedrovicente



EDUARDO ROLDÁN

Athina

ATHINA, preciosa, por qué le haces esto a tu mamá Christina, ella que te lo dio todo, al menos todo lo que creyó querrías, todo lo que sintió limpio y bueno, joyas de piel brillante, caballos con corazón de oro, besos como llamas de auxilio y gratitud, ella que te dio esa hache helénica y distintiva de tu nombre, esa hache que era sólo una manera de establecer para siempre un vínculo entre vosotras, entre tú y mamá y la abuela de quien te pusieron el nombre, un vínculo femenino y vedado al varón armado y feo de tu abuelo, Athina, ¿no comprendes que subastar las joyas de mamá es como subastar tu propio nombre, subastar el amor de una madre que no sintió más amor verdadero que el que en ti volcó? No lo hagas, Athina, preciosa, reina, amazona, por favor, no lo hagas. No quisiera tomaras estas palabras por un consejo, de los consejos hay que blindarse pero en cualquier caso no lo hagas. A partir de una cuenta con diez ceros el dinero no es problema, no al menos un problema contable, se convierte en una abstracción de la que es mejor olvidarse, una abstracción que a ti te ha envuelto desde que naciste, tu vida una vida regida sin tú darte cuenta por una abstracción descomunal, una nube de ceros sin fin que te hizo diana griega de dardos sin amor cuando aún eras una niña –y aún lo eres–, el amor te llegaba de otro sitio, de más cerca, mamá sabía de esos dardos y trató de llegarte con purasangres futuros, con paseos por la luna a luz del mar, con besos y joyas, ya se ha dicho, estas joyas que ahora subastas sólo simbolizan, sólo recuerdan su amor, Athina, el amor de una madre por su niña de tres años, el amor de mamá no merece perderse en una abstracción sin contenido, su amor fue breve pero real, es real todavía, Athina, no trates de borrar su recuerdo quizá imaginado porque el pasado siempre vuelve, la memoria no se detiene por un arrebato del presente, el pasado permanece, Athina, amazona frágil, el pasado te seguirá donde tu caballo te lleve y el recuerdo de mamá se hará más y más doloroso cuanto más trates de borrarlo, para el comprador las joyas son sólo un capricho de oro y piedra, para ti material memoria, como el poema de Valente, luego quizá te arrepientas y quieras recuperarlas y entonces a lo mejor –a lo peor– ya será demasiado tarde y no podrás, el comprador las habrá fundido o condenado a una caja fuerte en Suiza, una caja avara inmune a tus lamentos y dólares, porque el comprador pertenecerá sin duda también al reino de los elegidos, al reino en el que el dinero es sólo una abstracción y por tanto será inmune a él por mucho que le ofrezcas, para él las joyas de mamá habrán también alcanzado entonces la condición de símbolo, pero un símbolo de poder vanidoso y ególatra, en las antípodas del símbolo de amor, respeto y memoria que representarían para ti, cimbreante princesa del petróleo y el mar, puedes borrarte el apellido Onassis pero no las huellas del amor materno, abandona escudos, presidencias de compañías y residencias de verano, arroja por la borda limusinas, títulos, propiedades que no conoces, todo el lastre patrimonial heredado de ese ogro tosco del oro negro que fue tu abuelo, regálalo de mano a mano como hizo Wittgenstein o dónalo anónimamente a una oenegé pro amazonas, todo menos las joyas de mamá, la historia de tu familia pudo ser una tragedia griega o una opereta sin gusto, Athina, pero en cualquier caso algo merece la pena salvarse y ese algo es el amor voluntarioso de mamá, 230 joyas como 230 maneras de ofrecerse, de sortear el pánico a equivocarse contigo, Athina, ella lo intentó, pese a todo ella lo intentó.

PROTAGONISTAS



ERROR JUDICIAL
En la cárcel estaría vivo

El marroquí asesinado a tiros por un compatriota el domingo poseía varios masters en saltarse la ley y especialización en violencia. Este individuo, opositor y ganador de un puesto en la cárcel, estaba en la calle porque la coordinación entre juzgados en Valladolid, como en España, da pena.



EDUARDO ZAPLANA
Del Congreso a Telefónica

Zaplana, azote del Ejecutivo de Rodríguez Zapatero, aplicará su verbo fácil donde la oratoria es manantial de riqueza: en Telefónica. No quiere ser soldado raso. Perder los galones de la guerrera es un deshonor que sólo un cuantioso sueldo alivia y permite olvidar tiempos mejores.



CELIA BERZOSA
La reina de los dados

Celia Berzosa es campeona del mundo de dardos. Una rareza deportiva. A la vallisoletana le gustan los retos de menguada repercusión y donde el calor popular lo pone la familia y los amigos. Los escasos alicientes al uso imprimen valor al esfuerzo del minoritario.

¿Por qué no estuvo UPyD en Villalar?

MIGUEL ÁNGEL QUINTANA PAZ MIEMBRO DEL CONSEJO POLÍTICO NACIONAL DE UPYD

EL pasado 23 de abril asistimos en Castilla y León a uno de esos inusitados fenómenos en los que casi toda la clase política se pone de acuerdo (el otro caso en que todos suelen concordar es a la hora de decidir sus propios –y generalmente generosos– sueldos en las instituciones públicas). Es curioso que casi todas las fuerzas políticas coincidieran al festejar en Villalar la batalla donde, hace cinco siglos, se derrotó la revuelta popular de algunos (no todos) los castellanos: aquellos comuneros que preferían tener por reina a Juana, aunque loca, que a Carlos I, que era extranjero. PP, PSOE, IU y otros partidos menores gozaron yendo a Villalar a llorar la derrota de los rebeldes. Y firmaron cierto manifiesto en que, junto a numerosas obviedades (del tipo de que queremos más riqueza y más felicidad y más prosperidad y más...), se lanzaban loas a la recién aprobada (aunque ampliamente ignorada por nuestra población) reforma del Estatuto de Autonomía.

Ahora bien, cualquier observador atento se habrá percatado de que hubo un partido político que no quiso participar de tan extravagante espectáculo autolaudatorio. Un partido político que es nada menos que el cuarto con mayor número de votos desde las últimas elecciones generales en Castilla y León. Hablamos, naturalmente, de Unión Progreso y Democracia, UPyD, el partido revelación de esos últimos comicios, el que con menos de seis meses de existencia obtuvo ese cuarto puesto también en otras muchas autonomías. Y que aupó a su portavoz, Rosa Díez, a uno de los escaños que más dará que hablar, sin duda, en la presente legislatura.

¿Por qué UPyD (como la mayoría, por lo demás, de los castellanos y leoneses) no quiso dedicar esa fecha a conmemorar vetustas batallitas medievales, y preferimos disfrutar un simple día de fiesta laica con nuestros seres queridos? ¿Por qué UPyD no firmó ese manifiesto en que PSOE, IU y PP se mostraban tan encantados consigo mismos? ¿Por qué nos gusta más dedicar el día 23 de abril a festejar el Día del Libro (con uno bueno entre las manos) que a ensalzar a los políticos que se empeñaron en una innecesaria y cara reforma del Estatuto de nuestra región?

La respuesta está clara: o debería estarlo para cuantos entiendan el sentido de la democracia, que no es el de que se dediquen los dineros de los ciudadanos a festejar lo que los políticos quieran, sino que los políticos se dediquen a cumplir las voluntades ciudadanas. A casi nadie en nuestra comunidad autónoma le interesan los manifiestos, las reformas estatutarias o las fiestecillas artificiales a las que tanto dinero dedican los actuales partidos representados en las Cortes de Castilla y León. Nos interesa más bien tener una sanidad eficiente, una educación decente, unas infraestructuras de calidad. Los gastos y fastos del día 23 de abril poco contribuyen a tan dignos propósitos, sino que más bien los entorpecieron: pues cada millón de euros que PP, PSOE e IU se empeñan en dedicar al fomento de un inverosímil «sentimiento regionalista» es un millón de menos que se dedica a agilizar la Seguridad Social, a formar a nuestros jóvenes, a construir una autovía.

Por eso desde UPyD no quisimos contribuir a parejo despilfarro. Por eso en UPyD podrán confiar siempre todos los votantes que, cansados de que los políticos nos indiquen qué tenemos o no que celebrar, prefieran contar con unos representantes cuyas preocupaciones sean similares a las suyas. Por eso UPyD, sin duda, dará en los próximos años mucho de qué hablar.